



Desde su niñez ha estado ligada a la ayuda social, también participando en una iglesia cristiana y luego en las Damas de Rojo. Con el tiempo entró a la política, primero como concejal de Coquimbo y hoy como CORE. Milita en la UDI, donde una vez quisieron sacarla. “La carta no llegó nunca, así que acá estoy todavía”, avisa.

Por René Martínez Rojas

Su vida en la política llegó casi por añadidura, no así su trabajo en el servicio público, el que comenzó cuando era aún pequeña. Para Paola Cortés, hoy consejera regional, lo suyo siempre ha sido lo social.

“Desde niña he pertenecido a una iglesia cristiana en la Parte Alta de Coquimbo y desde entonces hacíamos labores sociales, como ir a visitar a los enfermos al hospital y llevarles sus cosas básicas”, recuerda.

Incluso, cuando estaba estudiando en el INSUCO de Coquimbo se arrancaba con una compañera para visitar a los abuelitos del hogar San Vicente de Paul y ya más adulta “vi la tremenda obra que realizaban las voluntarias de las Damas de Rojo en el hospital, que en ese entonces era el único voluntariado que había...”.

A esa altura tenía clara su vocación, que creció todavía más cuando “mi abuelita cayó al hospital y me encanté con la labor que ellas hacían. Así que cuando mi abuelita fallece, al poco tiempo quise ingresar a Damas de Rojo. Hice tres intentos y al tercero lo logré, después de pasar por dos semanas de prueba. Encontré que estaba en el lugar indicado”.

#### NO TUVO LA MENOR RECEPCIÓN

Por cosas del destino, allá por el año 2008, fue invitada a un cumpleaños de Evelyn

## Paola Cortés CONSEJERA REGIONAL POR ELQUI

# “He podido actuar con transparencia y mirar a cualquiera a la cara”



### Siempre frontal y directa

En un minuto de su vida, debido a su manera frontal de decir las cosas, desde la UDI le dijeron que se tenía que ir, “me corrieron y les dije que no tenía ningún problema en irme, pero ellos me tenían que sacar. Finalmente, la carta no llegó nunca, así que acá estoy todavía, en este partido que insisto, no me dio la oportunidad, sino Evelyn...”.

Matthei, cuando era senadora por la región de Coquimbo, “y me cayó bien. Pero yo no pertenecía a ningún partido político. De hecho, ni siquiera votaba”, señala.

En ella encontró a una mujer “súper chora”, así que la empezó a seguir a través de la televisión, en las noticias, hasta que un día hizo un llamado a quienes puedan inscribirse para ser concejales por la comuna portañá.

“Con ella me junté un día afuera de la Gobernación Marítima, yo siendo Dama de Rojo, donde conversamos un rato y me dice: “te apoyaré para que seas concejal”.

Así comenzó todo. Aunque no fue fácil, dice Cortés, cuyos hobbies son caminar, cocinar y jardinear, además de cantar en su iglesia pentecostal. Pero sobre todas las cosas, disfrutar a sus regalones: su nieto y su sobrino.

Para ella, llegar a la UDI fue difícil, “ya que siempre me dijeron que no había ninguna posibilidad de que fuera candidata. Pero Evelyn me

dijo que no me preocupara, que sí sería.

Me quedé con esa seguridad, aunque el partido nunca tuvo esperanzas, no así Evelyn. El día de la elección, para sorpresa de ellos, gané. Fue en 2008. Ya en mi reelección tuve la tercera mayoría y la única mujer electa en Coquimbo”.

Reafirma que la hoy candidata presidencial “jamás, mientras he ejercido los diferentes cargos, me ha llamado para que vote de una forma o de otra, menos me ha condicionado.

Entonces siempre sentí que podía seguir siendo la misma persona, de decir las cosas con toda franqueza, les guste o les disguste a algunos, pero especialmente sentir que he podido actuar con transparencia y que puedo andar libremente por cualquier lugar y mirar a la cara”.

Estuvo dos periodos como concejal y se retiró para ser candidata a alcaldesa, logrando el segundo lugar detrás de Marcelo Pereira, a la postre el alcalde por el periodo 2016-2020.

Hoy Cortés está en su tercer y última etapa como consejera regional, “siempre tratando de hacer un trabajo en toda la región, a pesar de que soy consejera por la provincia del Elqui. Pero trato de estar donde más puedo, de tener un trabajo súper colaborativo con el gobernador y muy cercano con mis pares”.

Cuando culmine su tiempo en el CORE recién verá qué camino continuar “y dónde voy a querer estar, por cuanto es algo que hoy no he decidido. Solo estoy trabajando muy responsablemente con esta labor y tremenda responsabilidad que nos da la ciudadanía y donde espero ver muchos proyectos”.

“Sé que es mucho más fácil decir las cosas como las quieren escuchar y hacer las cosas como le agradan muchas veces a las cúpulas, pero yo he actuado de forma diferente y eso me tiene muy tranquila”.